

# «El Parador Nacional de Santo Domingo de la Calzada» y su entorno

Julián Alonso Chousa\*

## La Rioja, región crucial

Independientemente del camino utilizado, el viajero que se adentra en La Rioja por vez primera, intuye el acierto que ha representado la elección de ese lugar como destino de su viaje.

Enclave privilegiado con unas defensas naturales que forman una franja en cuya parte superior, lamiendo los montes de Cantabria y de Vitoria, discurre el Ebro que se constituye en médula espinal de La Rioja. Abajo las sierras de la Demanda y de Cameros se encargan de garantizar el aislamiento con las tierras castellanas.

Esta situación geográfica, rota en parte por los nuevos lindes que Javier de Burgos fijó hace más de siglo y medio, procura a la región un suave microclima a diferencia de las regiones circundantes, y hace que La Rioja se mantenga como una tierra de cruce, característica que representa una de sus más interesantes peculiaridades y que ha dotado a sus habitantes de un carácter abierto que les impulsa a no escatimar esfuerzos en explicar al visitante los múltiples y variados atractivos de su tierra con satisfacción y orgullo patrio.

Con una superficie de 5.034 km<sup>2</sup> es la Comunidad Autónoma más pequeña, después de Baleares, la de menor población, un cuarto de millón de habitantes; una renta per cápita estimada para 1984 de 600.000 ptas., ligeramente superior a la media nacional y un índice de paro insignificante, son cifras que contribuyen a vivir sin excesivas crispaciones.

Las elegantes tiendas y atractivos escaparates de Logroño son un buen indicador de lo generoso que el Ebro se muestra a su paso. La zona montañosa del sur, sin embargo, muestra claros síntomas de depresión y despoblamiento.

A medida que la estancia se prolonga, uno denota que el vino y la gastronomía, quizá principales motivaciones para muchos viajeros, van deviniendo en meros complementos —excelentes sin duda— de otras insospechadas riquezas que una larga serie de gentes y civilizaciones ha ido dejando como recuerdo de su paso por esta zona.

Los de caminar más presuroso fueron los peregrinos. Una vez repuestas sus fuerzas debían partir sin demora, para recorrer aún más de la mitad del camino que les conduciría al sepulcro de Santiago en donde, presumiblemente, habían de encontrar la solución a los males del cuerpo y del alma.

## RESUMEN

En estos momentos los distintos territorios españoles, se esfuerzan en reafirmar su identidad repasando, escudriñando su historia para poder darla a conocer. La Rioja no podía ser la excepción en ese intento de que nos conociéramos unos a otros un poco mejor. Para ello, se nos muestra en canal, sin ambages, a través de los múltiples lugares que van jalando su pasado.

Uno de ellos, Santo Domingo de la Calzada, posee un Parador Nacional que, utilizando como base de operaciones, nos permitirá, casi paseando, acercarnos a alguno de esos hitos históricos (San Millán de la Cogolla, Haro, Nájera, ...) que definen y marcan el pulso riojano.

\*Periodista.

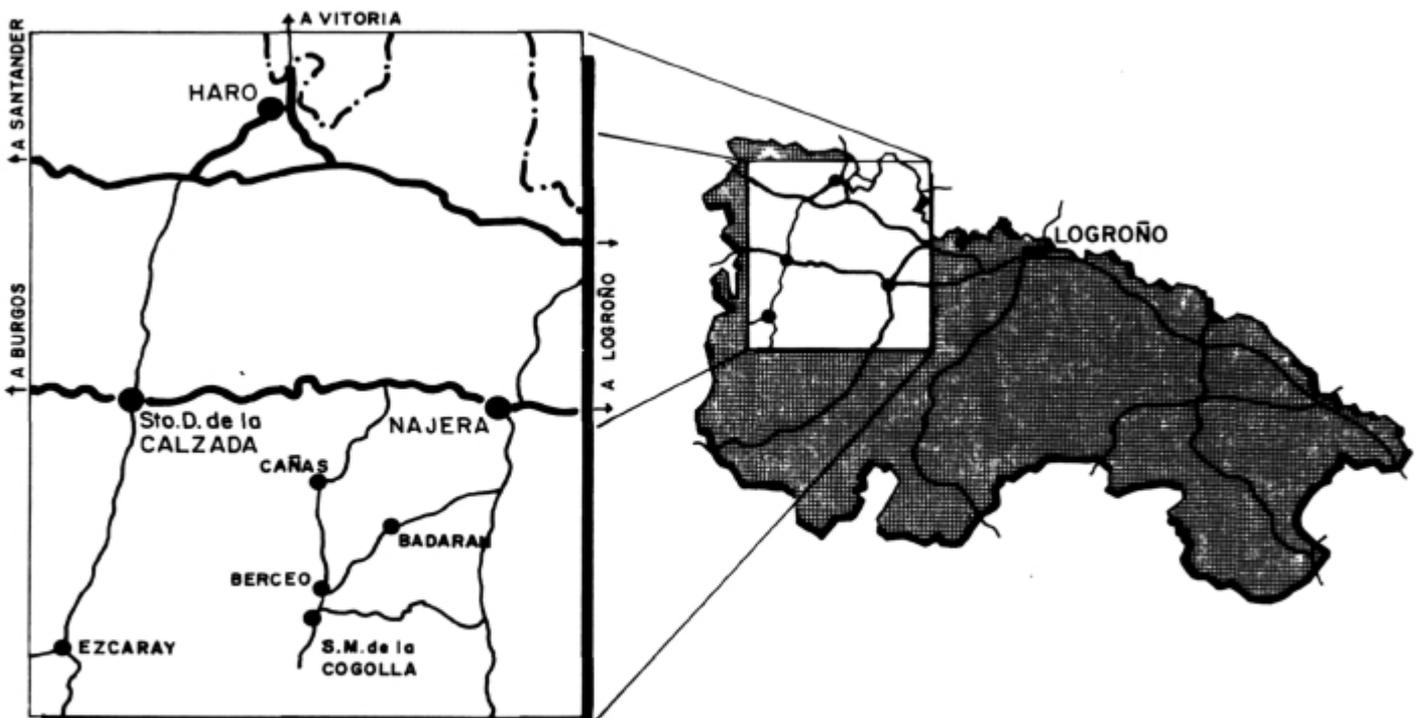
Su premura por estas tierras no impide a los peregrinos constituirse en mensajeros de la primera benedictización, y por tanto europeización, de España un siglo antes que en el resto de la Península y al mismo tiempo, transmisores a sus lugares de origen de la cultura que los grandes monasterios riojanos irradiaban desde los primeros años del fenómeno jacobeo. Así, Gotescalco, obispo de Le Puy y príncipe de Aquitania, peregrino «seguido de numerosa comitiva», se detiene en La Rioja, año 950, y solicita del monje de Abelda, Gomesano, una copia del tratado de la «Perpetua Virginidad de la Santísima Virgen María de San Ildefonso de Toledo», con un prólogo del mismo monje. Hoy Códice Gotescalco o Códice Colbertino de la Biblioteca Nacional de París, y que documentalmete consagra al buen obispo como primer peregrino jacobeo extranjero.

El calor del peregrinar permitió además la aparición de pueblos en un afán de ofrecer la bienvenida y el cobijo a los fatigados caminantes. El más importante de ellos, junto a Nájera es, sin duda, Santo Domingo de la Calzada donde era, y sigue siendo, obligado a tomar aliento.

#### La «Compostela riojana»

Fundada en el siglo XI por Santo Domingo de la Calzada (1019-1109) la ciudad está situada en el centro de una extensa y fértil llanura regada por el río Oja que a pesar de su modestia ha impuesto el nombre a la provincia.

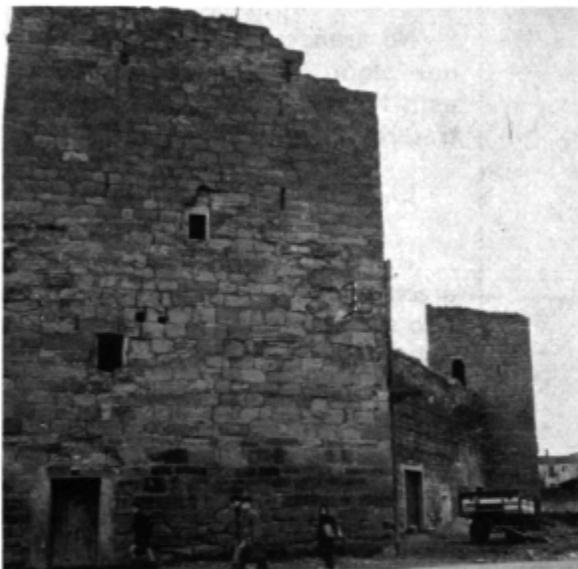
Sus calles son típicamente castellanas, están bien pavimentadas y de trazado bastante regular en las que abundan las antiguas casas



Sto. Domingo de la Calzada  
«Sus calles son típicamente  
castellanas están bien pavimentadas  
y de trazado bastante regular en las  
que abundan las antiguas casas  
señoriales...



«Restos de las murallas cuya  
construcción se atribuye a  
Don Pedro I de Castilla. En un hueco  
se dice que fueron depositados el  
corazón y las entrañas del allí  
fallecido Enrique II de Trastámara.



señoriales, —algunas paradójicamente habitadas en la actualidad por gentes humildes—, fachadas de piedra, amplias portadas, blasones de ilustres linajes, balcones de hierro forjado y aleros tallados.

Todo evoca a su santo fundador, ingeniero de caminos y puentes, patrón de La Rioja, quien al ver los trabajos que pasaban los peregrinos, siguiendo la antigua vía romana entre Italia y Astorga para atravesar el río por Ochánduri, construyó sobre él, más arriba, un puente de veinticuatro ojos, desviando la calzada antigua que iba por Valpierre, Ochánduri y Leiva, dirigiéndolas por Grañón y Belorado. Luego estableció una hospedería y un hospital siendo estos los principios de la nueva población cuyo primer nombre fue Burgo de Santo Domingo.

Todo lo que es esta ciudad, incluida su propia existencia fundacional, se debe al camino o calzada que por allí, trazó, desviándola hacia el sur, Santo Domingo.

Desde entonces, los que llegaban a la vista del nuevo puente y edificios anejos, pudieron observar, según transcurrían los años, como

de aquellos humildes orígenes se ha formado una ciudad, modelo en su época de poblaciones urbanizadas, con calles rectas en dirección del camino y transversales amplias y una gran catedral, a la que se añadió una esbelta torre que ha servido de arquetipo a tantas otras.

No fueron pocas las dificultades que el hacendoso santo tuvo que vencer a golpe de hoz, para despejar los bosques por allí existentes, y de milagros que vencían las resistencias de los lugareños más reticentes, ante ese súbito furor desforestador.

Los milagros atribuidos a Santo Domingo son innumerables, pero ninguno tan sonado como el acaecido cuatro siglos más tarde de su muerte, «Santo Domingo de la Calzada, donde cantó la gallina después de asada», así rezan las placas de bienvenida al forastero en las entradas del pueblo.

No transcurrirá más de media hora desde nuestra llegada sin que algún lugareño, a la primera insinuación, se explaye en contar esta historia con tanta naturalidad como si de un hecho normal se tratara.

El poema de caminantes es como sigue:

«Un matrimonio alemán de Santu, cerca de Wesel y Res, en el arzobispado de Colonia, peregrinan a Compostela, acompañados de un hijo suyo, bello mancebo de pocos años, de nombre Hugonell. Cansados del viaje, hallaron una posada, donde estuvieron dos días; la hija del patrón, ciegamente enamorada del joven peregrino, le descubrió sus amores, que rechazó (quizá por ensimismación en asuntos menos terrenos). La muchacha por despecho, colocó una copa de plata en el zurrón de viaje del peregrino, y se apresuró a denunciarlo a las autoridades. Hugonell fue detenido y, a pesar de sus constantes negativas, ahorcado por la justicia de la ciudad acusado de robo.

A su regreso de Compostela los padres quisieron ver por última vez el cuerpo de su hijo que aún pendía de la horca para que sirviera de escarmiento. Cuando arrodillados le lloraban, creyeron oír la voz del hijo, diciéndoles que estaba vivo, que había sido liberado por intercesión del Santo (algunas versiones atribuyen el milagro a Santiago). La madre corrió a comunicárselo al corregidor, al tiempo que éste iba a comer.

Rióse el corregidor y en tono de risa, dijo: ¡Oh cuánto te engañas, buena mujer! ¡Tu hijo está tan vivo como estas dos aves asadas que ves aquí en el plato!

Tan pronto como fueron proferidas estas palabras, las dos aves, un gallo y una gallina, saltaron del plato y se pusieron a pasear y cantar sobre la mesa del incrédulo corregidor. El muchacho alegre y sano fue entregado a sus padres, los cuales contentos y alegres, retornaron a su patria.

El posadero y su hija tuvieron su merecido y fueron castigados en el mismo lugar donde fue ajusticiado el joven.

El corregidor tomó al gallo y la gallinas y los llevó a la iglesia y, con gran solemnidad, los puso en una jaula de hierro».

De este milagro, cuyo relato, podría haber inspirado a los mismísimos Andersen o Grimm, ha quedado como recuerdo en la catedral un insólito gallinero de piedra gótica que se encuentra a mano izquierda entrando por el crucero. El canto del gallo y la gallina es esperado con ilusión por todos los peregrinos pues es de buen presagio para el camino.

*Arrivés a Saint-Dominique  
Le coq chanta  
Nous l'entendimes dans l'Eglise  
Nous étonna.*

También algunos peregrinos tomaban dos o tres plumas de estas aves que exhibían como trofeo en el sombrero.

La vida de Santo Domingo de la Calzada, es sin duda, una de las más sorprendentes historias del santoral cristiano, plagada de prodigios. Una de sus obras magnas es sin duda el Hospital del Santo, hoy Parador Nacional, en donde, tratándose del punto de mira inicial de este trabajo conviene detenerse un tiempo.

#### **Parador Nacional «Santo Domingo de la Calzada»**

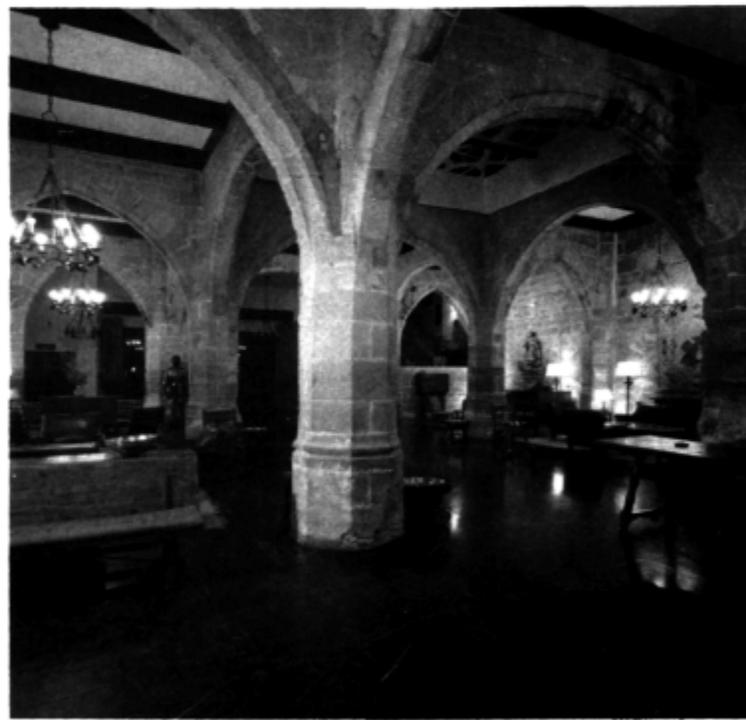
Cada vez eran más numerosos los romeros atraídos por la comodidad del paso. Muchos de ellos habían contraído enfermedades en el camino y necesitaban curarse y descansar.

Esto animó al santo a emprender la construcción de una hospedería. Obtenida la licencia del rey de Navarra y de Nájera, Don García, para instalarla en un castillo, comenzó por colocar las piedras caídas en las paredes maestras y reparar la arquería baja del patio. Le faltaba madera para los pisos y cubiertas y pidió a los vecinos de la Hayuela que se la facilitaran. Estos a su requerimiento, le permitieron llevarse del bosque cuanto pudiera cortar con su vieja y mellada hoz —que hoy aún se conserva en la catedral— pensando que sólo podría obtener maleza. Pero Santo Domingo elige un grupo de encinas próximas al lugar y milagrosamente las va abatiendo y preparando para sus propósitos.

Con aquella madera hizo los pisos y el techado, dividiendo las dependencias y colocó una mesa larga para dar de comer a los peregrinos enfermos o pobres.

Aquellos famélicos y necesitados hombres se han visto desplazados casi un milenio después por orondos comensales enservilletados, dispuestos a desgustar los platos típicos de la cocina riojana. Toda vez que aquel Hospital del Santo, se ha convertido, en nuestros días, en un suntuoso Parador Nacional.

Situado en recoleta plaza, junto a la catedral, tiene por fuera un aire sencillo bien distinto del imponente ambiente medieval de los salones de abajo. Arcos de medio punto, techos altísimos, piedra, iluminación de candelabros, biblioteca y chimenea, además de un precioso patio, dan al interior de la planta baja un sugestivo aire,



**Parador Nacional «Santo Domingo de la Calzada»:**

*«Situado en recoleta plaza, junto a la catedral, tiene por fuera un aire sencillo bien distinto del imponente aire medieval de los salones de abajo. Arcos de medio punto, techos altísimos, piedra, iluminación de candelabros, biblioteca y chimenea, además de un precioso patio, dan al interior de la planta baja un sugestivo aire fuera del tiempo».*

«fuera del tiempo». El comedor está situado en esta misma planta baja, atendido por mujeres ataviadas con trajes típicos de la región. En él se respira un aire menos imponente y parece casi una taberna de época. Al lado se encuentra el bar que tiene entrada directa desde la calle. El Parador tiene una planta arquitectónica muy curiosa. Por un lado, parece tener dos pisos y por otro solamente uno. Esto es debido a que está hecho en distintos niveles y circundando una escalera que da a las habitaciones y zonas de paso.

Está orientado a tres vertientes dando sus habitaciones unas a la plaza y otras a patios de antiguas casas. En 1977 se hizo necesaria una ampliación que aún hoy no satisface la creciente demanda turística por lo que está en proyecto la adquisición de un edificio anexo. Todas las habitaciones son iguales, amplias y decoradas a la castellana, con profusión de cuadros y grabados. Suelo de cerámica antigua de color barro hoy día inencontrable; baños luminosos y de alicatado blanco. Las habitaciones tienen además un minibar, y muchas de ellas dan a salones de estar que prolongan así la sensación de independencia y amplitud.

Todo el Parador, a pesar de su sobriedad respira alegría, en parte debido a las muchas plantas que Dña. Edelmira Antonia, esposa de Don Fermín Martín, cuida y multiplica con mimo y mano de experta desde el año 80 en que ambos llegaron aquí procedentes de Viella.

El edificio donde está instalado tiene una acusada significación histórico-religiosa, sin mengua, de la artística y presta un servicio muy eficiente en la zona donde está enclavado.

## **La Catedral**

Situada al otro lado de la calzada, se encuentra la catedral que bien merece una detenida visita. Constituye una joya de origen románico, pero acabada en época renacentista y con el añadido de una esbelta torre barroca al gusto riojano, cuyos ejemplos son visibles en el mismo Logroño, en Abalos y Briones.

Monumento nacional, la catedral es, sin duda, el templo riojano más rico en obras de arte.

En 1512 el obispo Don Rodrigo Cascante resolvió elevar la primitiva iglesia Colegiata, por ser numerosos los peregrinos que visitaban el sepulcro del Santo empezándose las obras en 1158, bajo el reinado de Alfonso VIII. A esta época pertenece lo más antiguo que se conserva en la actual catedral, que es parte del ábside.

La construcción de este edificio, de planta esencialmente románica, empezó, como era costumbre, por el ábside y la girola; y en estas partes destaca todavía el arte románico que, después, muestra su transición ojival en sus tres naves con pilares cruciformes y columnas en sus frentes, arcos apuntados y bóvedas de crucería.

En el crucero y primera capilla del lado de la Epístola se construyó en el XV una ampliación, por iniciativa del obispo López de Zúñiga, para dejar dentro el sepulcro del Santo.



*Catedral de Santo Domingo de la Calzada, el templo riojano más rico en obras de arte.*

*Derecha: Conjunto monumental con torre barroca y en primer término ábside románico.*

*Arriba: Portada de mediodía obra de Martín de Beratúa (1769).*

*Abajo: Gallinero que conmemora el famoso milagro. «El canto del gallo y la gallina es esperado con ilusión por todos los peregrinos pues es de buen presagio para el camino».*

La catedral tiene dos portadas una ojival a Poniente y la usada actualmente orientada a mediodía obra de Martín Beratúa (1769). Su interior es una amalgama armoniosa de estilos del que hay que destacar:

#### **El Sepulcro del Santo**

Magnífico mausoleo de alabastro, cerrado con una reja de hierro forjado, de estilo gótico del último período, mandado construir en 1440 por el Obispo Diego López de Zúñiga.

En su frente se halla el altar del santo, con una imagen de madera pintada realizada por Julián San Martín.

#### **Retablo Mayor**

Obra de Damián Forment, famoso escultor valenciano; autor de obras tan importantes como los retablos mayores del Pilar y San Pablo en Zaragoza, catedral de Huesca y Monasterio de Poblet.

Este retablo fue la última obra de su autor fallecido en 1540, terminándolo Bernardo Lorente, tres años después.

Es de estilo Renacimiento, dorado y estofado, y se dice realizado bajo la influencia de Berruguete.

#### **Girola**

Es poligonal, en estilo románico, de tipo francés con arcos de

medio punto, sostenidos por medias columnas que llevan grandes capiteles de acantos; ventanas, también de medio punto; abovedado con nervios de crucería y rosetón en la clave.

#### **Capilla de la Magdalena**

Estilo gótico de transición, Sepulcro de Don Pedro Carranza, Maestre-escuela de la Catedral de Burgos. El altar, con columnas platerescas, tiene tablas dibujadas y pintadas.

#### **Coro**

Sillería de estilo plateresco, con paneles de imaginería y ornamentación del Renacimiento, comenzada en 1517. Restaurada en 1825.

#### **Claustro**

Estilo renacimiento con sala capitular con dos trípticos flamencos.

A la salida y frente al altar del santo, en un hueco practicado en el muro se encuentra el ya mencionado gallinero.

Ya en el exterior conviene admirar el ábside, obra más antigua que se conserva en la catedral. De planta y alzado de tipo románico del más puro estilo de mediados del XII.

#### ***Otras visitas artísticas***

— Todo el barrio medieval colindante al Parador, en donde se encuentra el histórico palacio del Obispo don Juan del Pino, con su portada ojival del XII; casas señoriales (marqués del Puerto; Juan de Sámano, etc.).

— El Convento de San Francisco de estilo herreriano.

— Monasterio Cisterciense de Madres Bernardas, de principios del XVII.

— La Plaza del Ayuntamiento declarada conjunto monumental.

— Restos de las murallas cuya construcción se atribuye a Don Pedro I de Castilla. En un hueco se dice que fueron depositados el corazón y las entrañas del allí fallecido Enrique II de Trastámara.

En la actualidad el interior de las murallas está habitado y portales de las traseras pintados con chillones colores afean sensiblemente el conjunto.

#### **La hora del yantar**

Si un tanto insensatamente, se ha relegado, en el comienzo de estas páginas, al vino y la gastronomía riojana como complementos del viaje, ya va siendo hora de invertir prioridades para dar satisfacción a los sentidos que aún no han tenido oportunidad de hacerlo.

Para ello, sin desmerecer la oferta de Santo Domingo de la Calzada, debemos marchar al sur o al norte. Si, hacia abajo, siguiendo

una recta y llana carretera de segundo orden de unos 14 km., se encuentra uno en Ezcaray, «paraíso cerrado para muchos» de la gastronomía española. Si hacia arriba, Haro capital del vino y culinaria por excelencia.

Para llegar a Ezcaray, se remonta el curso del río Oja en cuya orilla se aposenta el pueblo envuelto por un magnífico paisaje, tal vez el más impresionante de La Rioja. La villa fue señorío de los Manrique de Lara desde el año 1440. Aún puede visitarse la Real Fábrica de Paños que fundara Carlos III en 1752.

De este pasado próspero dan fe multitud de piedras blasonadas de palacios y casas señoriales.

Muy cerca de la población se encuentra la estación invernal de Valdezcaray, foco turístico importante que atrae a buen número de amantes de la nieve, especialmente vascos, quienes durante los fines de semana invaden no sólo las pistas de esquí, sino también los hostales en busca de una buena comida «a la vasca» o «a la riojana».

Tomando la dirección de la ribera del Ebro, se llega a Haro, consolidada desde el pasado siglo como centro principal del imperio vinícola de La Rioja Alta. De historia nobiliaria y próspera aún mantenida gracias a la aportación de capital vasco, es Haro una



*Estación de nieve de Valdezcaray una de las pocas existentes en el Sistema Ibérico.*



*Haro Hermoso rincón de la ciudad vieja.*

ciudad con fuerte influencia de sus vecinos de la otra orilla. Antiguamente fortificado, el pueblo es también pródigo en construcciones medievales y renacentistas, casas hidalgas y escudos señoriales. Destacan el Palacio de Paternina del siglo XVI y el edificio del Ayuntamiento, punto este último muy apropiado para iniciar en sus cercanías, antes del yantar, la ronda del «chato» en la parte vieja.

Como aperitivo muy especial, el visitante puede pedir un «zurracapote» de tinto o clarete, elaborado a base de vino, azúcar, limón y un poquito de canela.

### **Del latín al castellano**

No es posible decir que se conoce La Rioja sin haber estado en San Millán de la Cogolla, en las estribaciones de la sierra San Lorenzo y en el valle del río Cárdenas. Aquí se produce hace mil años, lo que Dámaso Alonso denominó, «el primer vagido de la lengua castellana» cuando un monje anónimo de Yuso escribió las llamadas «Glosas Emilianenses o de San Millán» al final de un sermón en latín, y que no son más que unas notas marginales redactadas en incipiente castellano junto con dos apuntes en euskera.

Si en el monasterio de Yuso se deja oír el primer balbuceo de nuestra lengua, en el «portaleio» de Suso, apenas a un kilómetro de distancia, Gonzalo de Berceo en el siglo XIII se constituye en el patriarca de nuestras letras al emplear la lengua romance, o sea la castellana en evolución —el «Canto del Mío Cid» escrito un siglo antes es de autor anónimo— para escribir sus encantadoras composiciones poéticas olvidándose del latín.

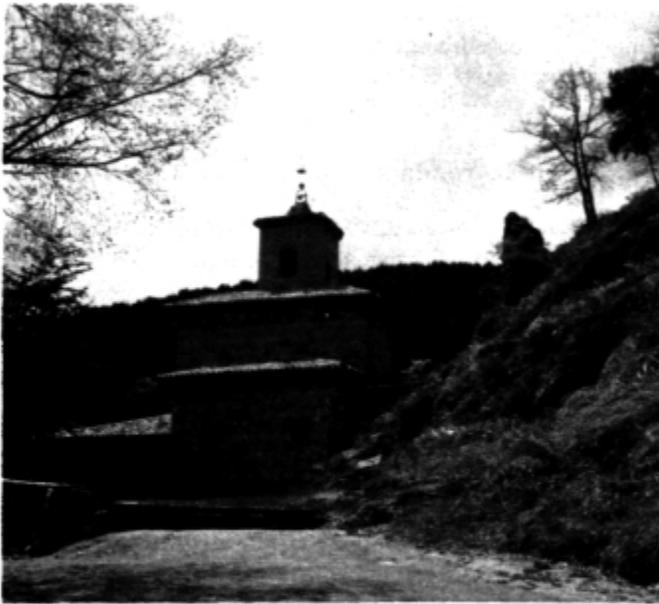
Ambos hechos por sí solos justifican la excursión a San Millán, santo que a decir del propio poeta nació también en ese mismo pueblecito de Berceo.

Amigo del recogimiento y de la vida eremítica, el Santo a lo largo de su centenaria vida formó en torno a él una comunidad de anacoretas. Su pacífica existencia no fue impedimento para que, siglos más tarde de su muerte cuando la amenaza de la morisma se patentizaba, empuñara la espada formando pareja con el apóstol Santiago y montados en sendos «caballos plus blancos que cristal» consiguieron ahuyentar al enemigo en la famosa batalla de Simancas (939) ganada a la postre por el conde Fernán González.

Este célebre milagro referido por Berceo permitió a San Millán obtener también el apelativo de *matamoros* y el copatronazgo de España.

Los dos monasterios, el de Yuso o de abajo y el de Suso o el de arriba, en donde aún se mantiene vivo el recuerdo de estos personajes, forman un conjunto de capital importancia religiosa política y cultural otrora centro espiritual de navarros y castellanos.

Son varios los accesos a Berceo y San Millán de la Cogolla, municipios que sólo distan un kilómetro, desde Nájera o desde Santo Domingo de la Cogolla.



*Monasterio de San Millán de Yuso: «El reposo espiritual que el santo encontró en aquellos parajes durante gran parte de su vida es todavía perceptible por el visitante de nuestros días que se ve envuelto por la inmensa soledad del contorno».*



*Monasterio de San Millán de Yuso: «Aquí se produciría hace mil años, lo que Dámaso Alonso denominó, «el primer vagidode la lengua castellana». En él se conservan las arcas que contienen los restos de San Millán y San Felices y cuenta con una biblioteca que guarda importantes libros y documentos.*

Atravesando San Millán de la Cogolla, llama poderosamente la atención la presencia en sus silenciosas calles de un buen surtido de lustrosos perros, de bonachona y monacal mirada, que avisan al visitante de su incursión en tierras serranas de caza mayor.

Ladera arriba, apostado en un repecho y en una vuelta del camino, aparece el monasterio de San Millán de Suso, con el paso de más de mil años auestas. Se trata del más antiguo de los cenobios de La Rioja, y probablemente de España, que conserva aún las cuevas donde vivió San Millán como ermitaño en el siglo VI.

El reposo espiritual que el santo encontró en aquellos parajes durante gran parte de su vida es todavía perceptible por el visitante de nuestros días que se ve envuelto por la inmensa soledad del contorno.

Desde el *portaleio*, en donde Gonzalo de Berceo debió componer algunas de sus glosas, se dominan las copas de frondosos bosques de hayedos, robledales, encinares y arces que pueblan los montes circunvecinos.

El hijo de Tarsicio Lejárraga nos recibirá una vez recogido el testigo que un buen día no lejano le entregara su padre ya jubilado, guía famoso y televisivo cuya identificación con Suso era tal que parecía que estuviera hablando de su propia casa. Tarsicio antiguo pastor, erudito y autodidacta es, sin duda, el mejor recitador que jamás soñara Berceo para sus versos alejandrinos.

El monasterio que hoy se puede admirar es un paralelogramo irregular de origen, al parecer, visigótico ampliado en el siglo X por monjes mozárabes. En el atrio se hallan las tumbas de los Siete Infantes de Lara, aunque las cabezas se encuentran en Salas. La parte de acceso al templo presenta un arco de herradura mozárabe. El interior tiene dos naves separadas por tres arcos de herradura y en la parte de la cabecera, dos capillas gemelas abovedadas comunicadas entre sí. Debajo de la roca del lado del Evangelio se abren tres cuevas; en una de ellas se cobijó el sepulcro de San Millán hasta 1053, sustituido después por una escultura románica yacente del Santo de mediados del siglo XII.

Desandando camino y tomando una desviación, nos encontramos en una hondonada, rodeado de montes, el monasterio de Yuso —«El Escorial de La Rioja»—.

El que existe en la actualidad, construido en etapas sucesivas en los siglos XVI, XVII y XVIII, es sucesor del que mandara erigir el rey de Navarra, don García IV, en 1053 en honor del santo ermitaño.

Requeriría mucho espacio describir este magnífico edificio. A destacar, la iglesia cubierta de bóveda de crucería, el suntuoso coro renacentista con trascoro barroco, un gran retablo mayor con un cuadro de Rizzi, en el que se representa a San Millán a caballo y el claustro con bellas portadas platerescas. Pero sin duda lo más valioso se encuentra en las arquetas con los restos de San Millán y San Felices, magnífica obra de finales del siglo XI, aunque no se conservan completas, debido a los daños que sufrió el monasterio con la invasión francesa.

Mención aparte merece la biblioteca monacal, rehecha a partir de la exclaustación de 1835, merced al empeño de los padres Agustinos Recoletos, actuales moradores del Monasterio, con la recuperación y compra de buen número de libros —algunos incunables— y documentos. No pregunte el visitante por el «Códice Emilianense» porque desde la desamortización se guarda en la biblioteca de El Escorial.

### Sitio entre peñas

Este, dicen, es el significado árabe de Nájera, ciudad respaldada por dos abruptas colinas de color rojizo horadadas por extrañas cuevas que denotan un remoto origen troglodita, de épocas quizá prerrománicas, todavía poco estudiado.

Nájera era la capital histórica de La Rioja y alcanzó su máximo apogeo bajo el dominio de la dinastía navarra. Reconquistada en 932 por el común esfuerzo de Ordoño II de León y Sancho Garcés I de Navarra, fue en los siglos X y XI residencia de la corte de este último reino. Aquí acuñó Sancho el Mayor la primera moneda cristiana de la Reconquista y también se cuidó de dirigir por Nájera la ruta de Santiago que antes se desviaba por el País Vasco, siendo su hijo García, el de Nájera, (1035-1054) quien más se interesó por el enriquecimiento de la población y por proporcionar un cómodo alojamiento a los peregrinos, y, cuando en 1076 se incorporó La Rioja a la Corona de Castilla, Alfonso VI, se preocupó no sólo de contar con la adhesión de los nuevos súbditos, sino que la ruta de peregrinación que la atravesaba, estuviera perfectamente reparada en sus puentes, alberguerías y hospitales.

### RESUME

A des moments ou les différents territoires espagnols sont en train de essayer à tout prix de réaffirmer sa propre identité, ainsi que de reviser et de passer au crible son histoire, afin de la faire connaître de tout le monde, La Rioja n'en pourrait être l'exception à cette tentative de nous y faire connaître un peu mieux les uns des autres. C'est pour ça qu'elle nous est présentée de haut en bas, sans prendre de détours, par l'intermédiaire des différents lieux faisant partie de son passé.

Un des ces lieux, Santo Domingo de la Calzada, a un Parador Nacional qui va être utilisé comme point de départ et qui va nous permettre de nous rapprocher, presque en nous promenant, d'un de ces faits qui marquera dans l'histoire (San Millán de la Cogolla, Haro, Nájera, ...) et qui définissent l'importance de cette région de La Rioja.

En Nájera todo gira en torno a su famoso monasterio, inaugurado en 1052 por el monarca García quien instituyó también la Orden de la Jarra y de la Terraza, la primera orden de Caballería conocida en España. La fundación va unida a un episodio de caza muy repetido en la Edad Media. El rey persigue a una perdiz que se esconde en una cueva; al entrar en ella se encuentra con una imagen de la Virgen y junto a ella una jarra o terraza, que dio origen a la orden fundada.

Alfonso VI, en 1079 incorporó este monasterio de Santa María la Real a Cluny, con el fin de promocionar más la peregrinación; lo que no agradó al obispo de Nájera que trasladó su sede a Calahorra.

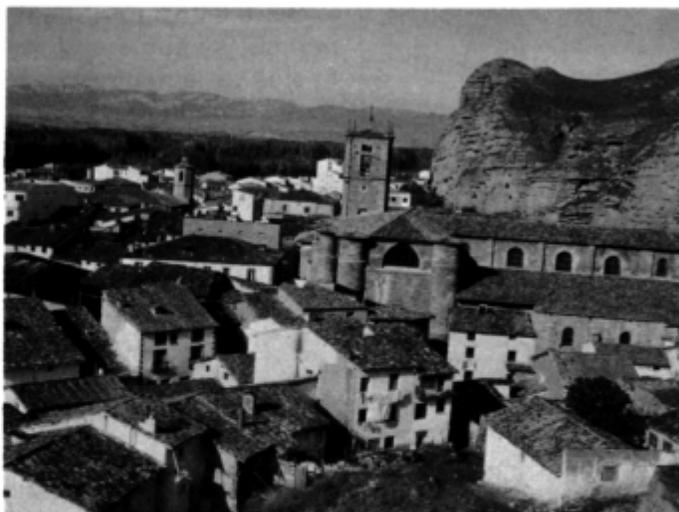
Es un gran monumento histórico y jacobeo. Templo, muy amplio, de bellas proporciones, ojival, con vestigios románicos. Junto al acceso a la cueva se halla el panteón de los Reyes de Navarra.

Por la Puerta de Reyes, de estilo gótico florido, se accede al llamado Claustro de los Caballeros (s. XVI), porque contiene las tumbas de los ilustres López de Haro, Señores de Vizcaya y de otros muchos varones de la aristocracia riojana.

El interior es gótico con bóvedas de crucería y ventanales apuntados y en él la voz sale susurrante para no perturbar sueños eternos.

## SUMMARY

At present time the different Spanish territories are making efforts to affirm their identity, reviewing and searching their history to let it be known. La Rioja could not be an exception in that purpose of knowing each other a little better. Thus, it appears to us openly, without ambiguity, through the many sites which mark out its past. One of them, Santo Domingo de la Calzada, has a National Parador which being used as an operation base, will help the visitor to approach, practically by foot, some of those historical milestones (San Millán de la Cogolla, Haro, Nájera, ...) which define and mark the Rioja rythm of life.



*Nájera apretujada entre cerros rojizos sobre la vega del Najerilla.*

## ZUSAMMENFASSUNG

Es sind gerade diese Momente, in denen die verschiedenen spanischen Regionen sich in dem Sinne anstrengen, ihre Identität erforschend und ihre Vergangenheit, um diese bekanntzugeben. Die Rioja konnte keine Ausnahme sein in diesem Versuch, uns alle ein bisschen besser zu kennen. Somit kommen verschiedene Orte zum Vorschein, die in der Vergangenheit ihre Bedeutung hatten, und somit zur Bildung der Geschichte beitragen.

Einer dieser Orte, Santo Domingo de la Calzada, besitzt einer der sogenannten Nationalen Herbergen; diesen als Ausgangspunkt benutzend, gelangt man mit Leichtigkeit zu Orten, die in der Vergangenheit ihre Bedeutung hatten, wie z.B. San Millán de la Cogolla, Haro, Nájera, etc., welche die riojanische Identität ausmachen.



*Claustro de los Caballeros (s. XVI). Monasterio de Santa María la Real.*

Obra maestra del monasterio es el coro de estilo isabelino, realizado en 1492 por los escultores Andrés y Nicolás de Amutio.

\*\*\*\*\*

Son muchos los lugares interesantes cercanos a Santo Domingo de la Calzada que se han ido quedando a ambos lados del camino: Cañas, cuna de Santo Domingo de Silos; monasterio de Valvanera, abadía benedictina que alberga la imagen de la patrona de La Rioja; Cuzcurrita, uno de los pueblos riojanos más pintorescos; ... Aquí quedan para viajes futuros o viajeros en disposición de más tiempo.

Para estos afortunados, con capacidad de enfrentarse a emociones nuevas, se sugiere el regreso hacia el Sur por Anguiano, de famosas fiestas de equilibristas zancudos, para llegar a Salas de los Infantes, Santo Domingo de Silos o Covarrubias, cuna de Castilla.

Demasiada quinta esencia, quizá, en tan pocos días pero los fárragos bien pueden esperar.

**PARADOR NACIONAL -SANTO DOMINGO DE LA CALZADA-**

**Localidad: Santo Domingo de la Calzada**  
**Dirección: Plaza del Santo, 3**  
**Dirección telegráfica: PARAL**  
**Teléfono: (941) 34 03 00**  
**Categoría: Tres estrellas.**  
**Capacidad: 52 plazas, 25 habitaciones dobles y dos individuales.**  
**Servicios: Restaurante, bar, calefacción, cambio de moneda,**  
**Tarjetas de crédito: Diners, Visa, Eurocard, American Express.**  
**Altitud: 629 m.**  
**Distancia desde Madrid: 315 kms.**  
**Paradores más próximos: Argómaniz 80 km. Calahorra 94 km. y Soria 150 km.**  
**Comunicaciones: Por carretera la N-1 desde Madrid.**  
**Por tren hasta Haro desde Calahorra.**